



Año 3, Núm. 3. Enero – Diciembre 2024
ISSN: 2954-5277

Universidad de Guadalajara

Dr. Ricardo Villanueva Lomelí
Rector General
Dr. Héctor Raúl Solís Gadea
Vicerrector Ejecutivo
Mtro. Guillermo Arturo Gómez Mata
Secretario General

Centro Universitario de Ciencias de la Salud

Dr. José Francisco Muñoz Valle
Rector
Dra. Beatriz Verónica Panduro Espinoza
Secretaria Académico
Mtra. Saralyn López y Taylor
Secretaria Administrativa
Dra. Gabriela Macedo Ojeda
Directora de la División de Disciplinas para el Desarrollo, Promoción y Preservación de la Salud
Dra. Josefina Sandoval Martínez
Jefa del Departamento de Psicología Aplicada

Equipo Editorial

Dra. Josefina Sandoval Martínez
Directora
Dra. Rosa Margarita López Aguilar
Editora
Departamento de Psicología Aplicada
CUCS, Universidad de Guadalajara (México)

Dra. María de Fátima Flores Palacios
Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales-UNAM (México)
Dr. Francisco Augusto Laca Arocena
Universidad de Colima (México)
Dra. Genoveva Echeverría Gálvez
Universidad San Sebastián (Chile)
Dr. Germán Rozas Ossandón
Universidad de Chile (Chile)
Dr. Jorge Gastón Gutiérrez Rossete Hernández
CUCSH, Universidad de Guadalajara (México)
Dra. Luz María Martínez
Universitat Autònoma de Barcelona (España)
Dra. María Ángela Gómez Pérez
CUCS, Universidad de Guadalajara (México)
Dr. Martín Acosta Fernández
CUCEA, Universidad de Guadalajara (México)
Dr. Miguel Ángel Aguilar
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (México)
Dra. Norma Alicia Ruvalcaba Romero
CUCS, Universidad de Guadalajara (México)
Dr. Pablo Páramo
Universidad Pedagógica Nacional (Colombia)
Dra. Raquel Souza Lobo Guzzo
Pontificia Universidade Católica de Campinas (Brasil)
Dr. Raúl Flores Carrillo
CUCS, Universidad de Guadalajara (México)
Dra. Soraya Santana Cárdenas
CUSUR, Universidad de Guadalajara (México)

Comité Editorial y Científico

Dra. Albertina Mitjans Martínez
Universidad de Brasilia (Brasil)
Dra. Alicia Saldivar Garduño
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (México)
Dra. Ana Cecilia Morquecho Güitrón
CUCIÉNEGA, Universidad de Guadalajara (México)
Dra. Adriana Berenice Torres Valencia
CUCIÉNEGA, Universidad de Guadalajara (México)
Dr. Daniel Magalhães Goulart
Universidad de Brasilia (Brasil)
Dr. David Elicerio Conchas
CUCS, Universidad de Guadalajara (México)
Dra. María de los Dolores Valadez Sierra
CUCS, Universidad de Guadalajara (México)
Dr. Enric Pol Urrutia
Universitat de Barcelona (España)
Dra. Erika Yadira Macías Mozqueda
CUCS, Universidad de Guadalajara (México)

Kupuri, Año 3, No. 3, Enero-Diciembre 2024, es una publicación anual, editada por la Universidad de Guadalajara, a través del Departamento de Psicología Aplicada, por la división de Disciplinas para el Desarrollo, Promoción y Preservación de la Salud del Centro Universitario de Ciencias de la Salud, ubicado en Sierra Nevada 950, puerta 16, Edificio “H” primer nivel, Colonia Independencia, CP 44340. Guadalajara, Jalisco, México. Tel. [52] (33) 10585200, Ext. 33650. <https://www.cucs.udg.mx/kupuri>, Correo: rosa.laguilar@academicos.udg.mx Editora responsable: Rosa Margarita López Aguilar. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2022-090513081700-102, ISSN: 2954-5277, otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Departamento de Psicología Aplicada, por la División de Disciplinas para el Desarrollo, Promoción y Preservación de la Salud del Centro Universitario de Ciencias de la Salud, ubicado en Sierra Nevada 950, puerta 16, Edificio “H” primer nivel, Colonia Independencia, CP 44340. Guadalajara, Jalisco, México, Hugo Alberto Vivar Galván. Fecha de la última modificación: diciembre 2024. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad de Guadalajara.

CONTENIDO

Uso del ChatGPT como predictor de habilidades del pensamiento en estudiantes universitarios	1
<i>Mónica Elizabeth Lozano Valenzuela, J. Isaac Uribe Alvarado y Ximena Zacarías Salinas</i>	
Impacto de los estilos de vida en las prácticas educativas de docentes de secundaria	15
<i>Edgar Aguirre Sifuentes, María Teresa Rivera Morales, Nancy Griselda Pérez Briones e Idalia Margarita Herrera Garibay</i>	
Confiabilidad y validez estructural del Cuestionario sobre Estilos de Manejo de Conflictos Agresivos y Asertivos (CEMCAA)	26
<i>Alejandro César Antonio Luna Bernal, Josefina Sandoval Martínez y Rosa Margarita López Aguilar</i>	
Funcionamiento familiar y discapacidad: Un estudio exploratorio en el noreste de México	41
<i>Diana Isabel López Rodríguez, Grecia Emilia Ortiz Coronel y Reyna Torres Obregón</i>	
Estimulación cognitiva en pacientes mexicanos con esclerosis múltiple. Estudio piloto	52
<i>Adriana Aguayo Arelis, Brenda Viridiana Rábago Barajas, Ana Consuelo Lorenzana Zavala y Sara Lizeth García Robles</i>	
Representaciones sociales de la muerte violenta en Tanatopractores	64
<i>Ricardo Yair Ruiz Martínez, María Ángela Gómez Pérez, Rosa Margarita López Aguilar y Juan Bernardo López Cuellar</i>	
Efectos de la aceptación parental en personas bisexuales: diferencias entre hombres, mujeres y personas género no conformes	84
<i>Gerardo Iván Martínez Vizcaíno</i>	

REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA MUERTE VIOLENTA EN TANATOPRACTORES

Social Representations of Violent Death in Thanatopractors

Ricardo Yair Ruiz Martínez^{1*}
María Ángela Gómez Pérez²
Rosa Margarita López Aguilar³
Juan Bernardo López Cuellar⁴

Resumen

Pensar en la muerte puede provocar sentimientos de tristeza, desesperación, preocupación, enojo, desamparo y frustración en muchas personas. Estas reacciones se manifiestan de manera constante entre los grupos que han conformado nuestra sociedad a lo largo de múltiples generaciones. Además, la violencia presente en causas comunes de defunción en nuestra sociedad, como homicidios, suicidios y accidentes fatales intensifica este fenómeno. En este contexto, los tanatopractores juegan un papel decisivo al encargarse del embalsamamiento y restauración de los cuerpos de quienes hayan fallecido a causa de alguno de estos eventos. Este estudio emplea la teoría de las representaciones sociales para identificar cómo estos trabajadores construyen representaciones de la muerte violenta a partir de su exposición directa, analizando sus componentes y mecanismos de objetivación y anclaje. Se abordaron tanatopractores de una funeraria con un flujo constante de clientes para recolectar información suficiente que permita visualizar la construcción de sus representaciones y cómo estas orientan su práctica y vida cotidiana. La metodología cualitativa utilizada incluyó entrevistas a profundidad, analizadas mediante el análisis de contenido con el apoyo del software ATLAS.ti. Los resultados delimitan los componentes de las representaciones sobre la muerte violenta y revelan el impacto de sus experiencias con el trabajo de los cadáveres en múltiples áreas de su vida dentro y fuera del ámbito funerario.

Palabras clave: Representaciones sociales, Muerte violenta, Tanatopractores, Psicología Social.

Abstract

Thinking about death can provoke feelings of sadness, despair, worry, anger, helplessness and frustration in many people. These reactions are constantly manifested among the groups that have made up our society over multiple generations. Furthermore, the violence present in common causes of death in our society, such as homicides, suicides and fatal accidents, intensifies this phenomenon. In this context, thanatopractors play a decisive role in taking care of the embalming and restoration of the bodies of those who have died as a result of such events. This study uses the theory of social representations to identify how these workers construct representations of violent death based on their direct exposure, analyzing its components and mechanisms of objectification and anchoring. Thanatopractors from a funeral home with a constant flow of clients were approached to collect sufficient information to visualize the construction of their representations and how these guide their practice and daily life. The qualitative methodology used included in-depth interviews, analyzed through content analysis with the support of the ATLAS.ti software. The results delimit the components of the representations about violent death and reveal the impact of their experiences with working with corpses in multiple areas of their life inside and outside the funerary environment.

Keywords: Social representations, Violent death, Thanatopractors, Social psychology.

¹ Psicólogo egresado del Centro Universitario de Ciencias de la Salud – Universidad de Guadalajara (México).

*Contacto: ricardoyrzmz@gmail.com

² Departamento de Psicología Aplicada, Centro Universitario de Ciencias de la Salud – Universidad de Guadalajara (México). ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6627-5750>

³ Departamento de Psicología Aplicada, Centro Universitario de Ciencias de la Salud – Universidad de Guadalajara (México). ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0307-9669>

⁴ Departamento de Psicología Aplicada, Centro Universitario de Ciencias de la Salud – Universidad de Guadalajara (México). ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-1577-5719>

INTRODUCCIÓN

La psicología ha sido una pieza fundamental en el estudio de la muerte a lo largo de los años, esto debido a las herramientas que esta ciencia proporciona para analizar los efectos generados en el ser humano al estar en contacto con algún deceso o incluso al enfrentarse a la posibilidad de su propio fallecimiento. La muerte es la etapa en el ciclo de vida que refleja el orden natural de las cosas, mostrándose incierta en el tiempo y forma en que se presentará, influyendo también en cómo la percibimos cuando llega a alcanzar a un ser querido (Oviedo Soto et al., 2009).

La muerte trae consigo múltiples efectos sobre nuestra psique que se ven detonados al enfrentarnos cara a cara con un cuerpo fallecido, ya que como menciona Kastenbaum (2000), una persona puede ignorar a la muerte exceptuando aquellas ocasiones en las que esta se vuelve demasiado intrusiva, convincente e inmediata, manifestando el rechazo a esta a través del lenguaje y las prácticas que se aferran a la idea de continuar conceptualizado a los muertos en el mundo de los vivos.

No obstante, al momento en que incluimos los efectos propios de la violencia ejercida en este tipo de muertes podemos observar la necesidad de abordar a las personas que están en contacto con estos casos haciendo uso de la psicología y sus aplicaciones dentro del campo de la investigación.

Se clasifican como “muertes violentas” a los decesos producidos por homicidio, suicidio o accidentes fatales. La principal razón que lleva a la creación de esta distinción es el necesario énfasis que se hace en las características inmediatas que rodean el suceso. Estas características pueden resumirse en el hecho de que se trata de muertes traumáticas en las que antes del suceso violento que las produce, no existía algún proceso aparente de deterioro biológico (Hernández Bringas, 1989).

Las muertes violentas en donde se clasifican los homicidios, suicidios o accidentes fatales, si bien

representan una menor cifra a aquellas provocadas por enfermedades, siguen representando una gran parte de los índices de mortalidad total. Además, el problema se intensifica al considerar que muchas de estas pérdidas pudieron ser evitadas a través de medidas sociales y de esta forma impactar sobre la mortalidad de la población (Boleda y Arriaga, 2000).

Así sean muertes naturales o violentas, el proceso de muerte genera cambios bioquímicos dentro del cuerpo que afectan directamente a los tejidos que lo conforman. Este proceso, conocido como autólisis, es seguido por la intervención de bacterias externas que terminan por desatar la putrefacción cadavérica. Debido a esto, las distintas civilizaciones a lo largo de los años han desarrollado técnicas de preservación que ralentizan los estragos de la descomposición hasta alcanzar un estado prácticamente incorrupto (García, 2012).

Una de las principales figuras involucradas en el proceso de muerte dentro de nuestra sociedad es la del tanatopractor. La palabra tanatopraxia proviene del griego “thanatos”, que significa muerte; y “praxis”, que se refiere a un acto realizado de forma rutinaria. El proceso tanatopráxico común, realizado en un laboratorio cumpliendo con las medidas correspondientes de salubridad, consiste en una limpieza a profundidad de los tejidos corporales a través de la inyección de un químico antiséptico y fijador (compuestos de formaldehído) a través de las arterias carótidas, y el drenado de la mayor cantidad posible de sangre a través de las venas yugulares. Se perforan las vísceras de la cavidad abdominal con un trocar (o troquer) que se encarga de aspirar el contenido de esta región (Instituto Español de Tanatopraxia, 2013).

Los procesos de reconstrucción, maquillaje y peinado de los fallecidos, necesarios para completar el trabajo del tanatopractor, también pueden ser clasificados como tanatoestética, sin embargo, al formar parte éstos de la tanatopraxia se suelen catalogar de forma general dentro de las tareas realizadas por la tanatopraxia. A través de la

tanatoestética se realizan técnicas de higienización, taponamiento, afeitado, depilación e hidratación, maquillaje, peinado y vestimenta; recuperando la apariencia del difunto escondiendo las marcas que puedan ser atribuidas a expresiones de dolor y sufrimiento (Barrera Casañas, 2017).

Todos estos procesos, así como las características inherentes al trabajo del tanatopractor, su puesto dentro de la estructura social y las experiencias vividas cotidianamente dentro y fuera de su entorno laboral, influyen en la forma en que estas personas perciben su realidad social. Según Moscovici (1981), este modo particular de percepción de la realidad es un proceso fundamental para entender como se construyen y sostienen las representaciones sociales.

Es en este punto donde las representaciones sociales encuentran su principal campo de acción, ya que como explica Jodelet (1989), estas explican fenómenos complejos que siempre se encuentran activos, interviniendo dentro de la vida social a través de la mezcla de elementos informativos, cognitivos, ideológicos, normativos, creencias, valores, actitudes, opiniones, imágenes, etc.

Pero la Teoría de las representaciones sociales no solo expone su impacto sobre los conceptos abstractos formados a través del intercambio social, sino que identifica claramente los objetivos y procedimientos específicos que influyen directamente en el comportamiento social y la organización del grupo al exponerse a distintos escenarios. Sumado a esto, el contenido de las representaciones sociales también es práctico, posibilita identificar la forma de reaccionar de un colectivo ante las diversas situaciones de la vida cotidiana (Jodelet, 1986; Aguirre, 2004).

Dentro del estudio de las representaciones sociales existen distintos enfoques que buscan hacer uso de metodologías diversas, cualitativas y cuantitativas, para abordar la forma en que esta teoría se ve reflejada en la realidad. Entre estos se distingue el enfoque procesual, que se centra en el contenido de las Representaciones en términos de

su sentido y significación; y el enfoque estructural, que busca mostrar los mecanismos de organización de sus componentes (Banch, 2000).

Al centrarnos en el enfoque procesual se vierte la atención en el análisis de reinterpretación continuo que es generado al momento en que se elabora una representación, por lo tanto, el proceso de elaboración de la representación está en el devenir social más que en los mecanismos cognitivos. Como explica Vergara Quintero (2008), el enfoque procesual se distingue al proponer que, para acceder al conocimiento de las representaciones sociales, se debe partir de un abordaje hermenéutico, entendiendo al ser humano como productor de sentidos, y focalizándose en el análisis de las producciones simbólicas, de los significados y del lenguaje, a través de los cuales los seres humanos construimos el mundo.

Es por esta razón que el Análisis de contenido, definido por Arbeláez y Onrubia (2014) como una técnica utilizada para interpretar diversos tipos de textos (documentos, artículos, entrevistas, observaciones, filmaciones, etc.), cuyo objetivo es identificar la presencia de temas, palabras y/o conceptos en un contenido y su sentido dentro del contexto en el que fue generado.

El Análisis de contenido se diferencia de otras técnicas de investigación al combinar la observación y producción de los datos, con la interpretación o análisis de la información. Esto permite explicar un texto de manera directa o centrar la atención en el sentido latente, identificando el contenido manifiesto así como el mensaje que el sujeto busca comunicar (Abela, 2002).

Consecuentemente, la compatibilidad entre la Teoría de las representaciones sociales y el Análisis de contenido, sustentada en su capacidad para explorar cómo se construyen, comparten y transmiten los significados colectivos en torno a un fenómeno o concepto social, permite la obtención de la información necesaria para alcanzar el objetivo de esta investigación.

METODOLOGÍA

Para este estudio se empleó una metodología cualitativa con el objetivo de explorar las representaciones sociales mediante entrevistas a profundidad. Estas entrevistas se enfocaron en la muerte violenta y sus tres componentes: homicidio, suicidio y accidentes fatales (Hernández Bringas, 1989). Además, se recopiló información sobre el contexto de cada entrevistado y su inicio en el ámbito de la tanatopraxia. El estudio siguió los fundamentos del enfoque procesual de las representaciones sociales, poniendo especial énfasis en recolectar datos a través del discurso de los entrevistados para extraer el contenido de la representación social.

Selección de la muestra

La muestra seleccionada sigue las pautas del muestreo no probabilístico, siendo esta una técnica de muestreo que no realiza procedimientos de selección al azar, sino que se basa en el juicio

personal del investigador para realizar la selección de los elementos que pertenecerán a la muestra (Blanco y Castro, 2007). Teniendo esto en consideración, se planteó como criterios de selección que los participantes contaran con una experiencia laboral mayor a dos años desempeñándose como tanatopractores, tuvieran una edad mayor a 18 años y poseyeran experiencia en la aplicación de la tanatopraxia sobre cuerpos víctimas de homicidio, suicidio y accidentes fatales.

Participantes y Contexto de Estudio

La población de estudio comprende a tres tanatopractores de la funeraria Capillas Valdivia del Country, ubicada en Guadalajara, Jalisco. Estos trabajadores cuentan con una experiencia en su oficio mayor a cuatro años. Estos trabajadores cumplen con jornadas laborales de veinticuatro horas por veinticuatro horas, quedándose cada uno a cargo de una guardia y recibiendo el apoyo de un auxiliar asignado que se mantiene en cada cambio de turno.

TABLA 1

Características de la muestra

Tanatopractor	Descripción
A	Hombre de 26 años proveniente de una familia de tanatopractores. Técnico embalsamador con secundaria terminada. Cuenta con siete años de antigüedad en la funeraria. Soltero, tuvo un hijo, pero falleció.
B	Hombre de 48 años. Técnico embalsamador con estudios en Sistemas computacionales. Cuenta con quince años de antigüedad en la funeraria. Casado con tres hijos, uno de estos falleció hace dos años.
C	Hombre de 26 años. Técnico embalsamador con licenciatura en Criminología y criminalística, actualmente se encuentra cursando la maestría en Ciencias forenses. Cuenta con cinco años de antigüedad en la funeraria. Actualmente vive con su pareja.

Fuente: Elaboración propia.

Técnicas e instrumentos para la recolección de datos

Como instrumento de recolección de datos se utilizó la entrevista a profundidad, con preguntas clave enfocadas en identificar los componentes de las representaciones sociales. La primera entrevista tenía como objetivo reunir datos básicos del sujeto, indagar sobre sus inicios como tanatopractores, los procesos fundamentales de su práctica, sus percepciones sobre la tanatopraxia y los aspectos positivos y negativos de su trabajo. La segunda entrevista se centró en esclarecer y caracterizar los principales puntos que fundamentan las representaciones de la muerte violenta a través de sus experiencias en el trabajo en casos de homicidios, suicidios y accidentes fatales. Se garantizó la confidencialidad de los participantes en todo momento, protegiendo su identidad y la información proporcionada durante el estudio.

Análisis

Una vez recolectada la información, se procedió a su transcripción y preparación del material textual para la realización del análisis con el apoyo del software de análisis de datos cualitativos ATLAS.ti. Se aplicó la técnica de Análisis de contenido partiendo de la codificación de las entrevistas al identificar y categorizar los datos relevantes, permitiendo la descripción precisa de las características importantes de cada fragmento (Aigner, 1999). Esto permitió dar forma a la representación y describir sus elementos. Los

códigos generados surgieron de manera inductiva, a través de la codificación constante de la información en donde se codificó y analizó de manera simultánea las frases brindadas por los entrevistados identificando puntos en común. Además, se plantearon conceptos clave de las Representaciones sociales de manera deductiva, siendo estos: Información, Actitud, Objetivación y Anclaje como las categorías generales (Tabla 2). Se decidió incluir el constructo Actitud en el grupo de categorías generales ya que este tiene la capacidad de mostrar el aspecto más afectivo de la representación al mostrar la reacción emocional acerca del objeto o el hecho, por lo que es el elemento más primitivo y resistente de estas al encontrarse incluso cuando los demás no están (Araya, 2002).

Al abordar de manera procesual los componentes que forman las representaciones sociales de los entrevistados se puso el foco de atención en los mecanismos de su consolidación, así como en las conductas que estos generan en los sujetos.

RESULTADOS

A continuación, se presentan los principales hallazgos organizados en las categorías de análisis, destacando los componentes de las representaciones sociales y su respectivo contenido.

TABLA 2

Categorías de codificación y análisis

Categoría	Códigos
Información	Violencia y crimen Diferencias entre Muerte Violenta y Muerte Natural Fuentes de información sobre casos Conocimientos multidisciplinarios básicos
Actitud	Suicidio: Valentía o falta de juicio La Muerte Violenta como desencadenante del trauma Postura frente al sufrimiento de las víctimas y los dolientes Respuestas frente al trabajo sobre cuerpos de infantes Percepciones sobre la Muerte violenta
Objetivación	Componentes de la Muerte Violenta Cambios en la interpretación de la muerte Cambios en la interpretación de contenido Insensibilización ante la Muerte Violenta Aspectos espirituales
Anclaje	Fortalecimiento de lazos afectivos Trabajo con cadáveres de Muerte Violenta Habilidades sociales del tanatopractor Autocuidado ante la Muerte Violenta

Fuente: Elaboración propia.

Información

En esta categoría se incluyó todos los datos brindados por los entrevistados referentes a los conocimientos que tienen sobre la muerte violenta, su práctica como tanatopractores, la atención al cliente que brindan en determinados casos y la información que reúnen antes de trabajar con cada cuerpo.

Violencia y Crimen

La práctica de la tanatopraxia está condicionada a la demanda existente en el mercado, siendo esta producida por los decesos que ocurren día a día en

la ciudad. Lo anterior condiciona a estos trabajadores a ser conscientes de las olas de violencia que impactan directamente en la cantidad de trabajo que presentan luego de determinados sucesos sociales y/o políticos.

“Pues en los tiempos que hay más muerte violenta son los días festivos o cuando hay guerras entre cartel y gobierno... en esos tiempos”. (Tanatopractor A)

Esto expone una situación conflictiva en la que los tanatopractores no solo se exponen a las noticias que narran hechos relacionados al crimen como el resto de la población, sino que ven complementada

esta información por los resultados directos de los hechos, mismos que en la mayoría de casos muestran señales de violencia y brutalidad extrema.

“Si porque ahí se nota... o cuando son... este del mismo cartel, pero contrarios, se sabe cuándo... cuando son este... que no son del gobierno, la tortura y todo eso... el cómo los matan, es en lo que se sabe”. (Tanatopractor A)

Diferencias entre Muerte Violenta (MV) y Muerte Natural (MN)

En este código se clasificaron aquellas citas en las que se hace referencia a todas las peculiaridades que puedan separar a la muerte violenta de la muerte natural, seleccionando esos datos que les permiten actuar de una u otra forma. Lo anterior es de suma importancia para todo tanatopractor, ya que, al verse constantemente en la necesidad de interactuar directamente con los familiares de la víctima, necesitan adaptar su abordaje a partir de las circunstancias del fallecimiento.

“¿Sabes qué? Hay ciertas cosas que sí puedo decir y ciertas que no. Una de ellas, por ejemplo, de que no le vas a decir: “Buenos días” a una persona que acaba de fallecer su hijo y... por una muerte violenta”. (Tanatopractor C)

El mantenerse pensando en estas diferencias no solo es útil al momento de interactuar con los allegados a la víctima, también puede ser un factor que los proteja de amenazas a su salud como lo son enfermedades, infecciones y sustancias con las que puedan entrar en contacto al realizar su trabajo.

“Pues cuando toman veneno, nomás hay que trabajarlo con cuidado por... por las toxinas”. (Tanatopractor A)

Por último, uno de los factores más importantes que diferencian a la muerte violenta y la muerte natural es la forma en que estas son procesadas por los mismos tanatopractores al momento de

representar la pérdida de alguno de sus familiares.

“Porque ya era una persona adulta era una persona de noventa y seis años... entonces lo asimilas y al contrario, le aplaudes... vivió lo que tenía que vivir, qué bueno que vivió y hasta uno va en gusto ¿No? De que sabes qué pues ya le tocaba... ni modo”. (Tanatopractor C)

Fuentes de Información Sobre los Casos

Los primeros recursos que ayudan a estos trabajadores a conocer el contexto del fallecimiento del afectado en cuestión son el certificado de defunción, acta de defunción y la carpeta de investigación, mismos que les son entregados al momento de ingresar el cuerpo a la funeraria. Además, estos pueden ser complementados por los distintos noticieros que pudieran haber reportado el suceso en el caso de que la muerte violenta haya sido impactante o llamativa.

“Si pues ahí le ponen si fue este... accidente de trabajo, bueno más bien qué fue lo que le causó la muerte si fue un... Un ejemplo, que le haiga aplastado una máquina o... o que se cayó y se enterró en un palo o algo, los mismos choferes nos dicen a nosotros”. (Tanatopractor A)

“Sabemos también lo que viene en el certificado de defunción... sabemos el lugar porque viene detallado el lugar de donde fue el hallazgo de la persona, pero más allá no sabemos y es muy bueno ver las noticias...noticieros porque también es un medio de información”. (Tanatopractor C)

Finalmente, el último recurso externo con el que cuentan estos trabajadores para conocer más sobre la muerte (y en muchas ocasiones también la vida) de la víctima es el acercamiento a los familiares y conocidos de esta. Estas conversaciones inician desde el momento en que es solicitado el servicio hasta los últimos momentos del velorio.

“... teniendo un vínculo con la familia de que... pues vienen, te piden de que no se le vea, a lo mejor el surco que genera el... la sogá en el cuello y empiezas a tener un vínculo con la familia, entonces te platican qué fue lo que pasó al final de cuentas. Y pues muy aparte, también te digo que este... en los certificados de defunción viene una parte donde especifican en la causa de muerte y posiblemente por qué ¿Por qué? Porque también hay una carpeta de investigación y esa carpeta de investigación también nosotros la... la tenemos cuando nosotros el cuerpo lo tenemos acá”. (Tanatopractor C)

Conocimientos Multidisciplinarios Básicos

Además de contar con una capacitación que está caracterizada por un rápido acercamiento al trabajo práctico y al desarrollo de técnicas de conservación y reconstrucción, estos profesionales del negocio funerario muestran el conocimiento de varios saberes utilizados por especialistas de otras áreas. Sin embargo, es necesario mencionar que estos conocimientos no solo son utilizados dentro del laboratorio, sino que también cuentan con aplicaciones en situaciones en las que se presenta la aparición de un deceso en la vía pública.

“...cuando volteamos a ver el cadáver, lo empezamos a ver pues ya no te da ese... esa impresión ¿No? De cualquier persona ¿Por qué? Porque pues nosotros ya incluso... pues los vemos prácticamente abiertos entonces, ya para nosotros es más clínico de... reconocimiento de una persona fallecida. Ya, ya no ves: “Ah, le metieron quince balazos” ¿No? al contrario: “Ah, mira, ese es el impacto que produce... que ocasionó la muerte” Porque también empiezas a tener cierto conocimiento en eso y más aparte que te digo que yo, por ejemplo, por la por la carrera que... que tengo, pues más... más vas obteniendo experiencia en base a los hechos y las pruebas que hay”. (Tanatopractor C)

Una vez dentro de su espacio de trabajo los tanatopractores se valen del acervo recolectado para identificar y clasificar los efectos en el cuerpo humano de las muertes violentas, así como las posibles personas implicadas en el hecho.

“Yo por ejemplo que ya tenemos el conocimiento de qué es lo que pasa, que es lo que le pasa a una persona que la atropellan, a una persona que se electrocuta por ejemplo, este... todo puede ser por culpa de alguien, no simplemente por nosotros”. (Tanatopractor C)

Además, el contar con distintos saberes relacionados al abordaje de personas en estados de crisis o estrés extremo puede influir directamente sobre la relación que se tiene con los clientes, logrando evitar que escalen alguna posible discusión a un conflicto grave.

“Fíjate que... que en ese momento depende también de la... de la frustración, ira o también en la forma de del... del rapport que nosotros manejemos con... con el...con el cliente, el familiar directo. En este caso la persona doliente este.... ¿Por qué? Yo, por ejemplo, en ese en esos momentos, cuando una persona es agresiva... yo, por ejemplo, este... no me pongo un tanto agresivo porque no, no es el fin de ofender a agredir, no”. (Tanatopractor C)

Actitud

En esta categoría se enlistan aquellos códigos que se relacionan con las posturas, ya sean positivas o negativas, que los entrevistados tienen acerca de los factores involucrados en la muerte violenta. La importancia de los contenidos de esta categoría radica en que los tanatopractores pueden ver altamente influenciada su experiencia de trabajo si esta lo expone a experiencias desagradables que influyan en su vida dentro y fuera de su jornada.

Suicidio: Valentía o falta de juicio

El suicidio es el tipo de muerte violenta que más parece generar debate al momento de ser etiquetado de manera “positiva” o “negativa”. Una de las principales razones de esto recae en la perspectiva que se tiene sobre si el hecho fue un acto que refleja valentía, al representar una decisión definitiva que puede causar un gran sufrimiento a la víctima; o por el contrario, un acto cobarde que refleja el mal juicio del individuo. Al identificar la postura que indica una categorización del suicidio como un acto de gallardía se sitúa como principal componente el reconocer el alto grado de dolor generado por los distintos métodos autolesivos usados por los fallecidos.

“Pues... pienso que...aunque... bueno es cuando se priva de la vida ¿No? Por... no sé, por equis situación, que se le cierre el mundo o... o que tome esa decisión tan... de valor porque yo creo que hasta para suicidarse es tener valor ¿No? Porque... yo he tenido casos de gente que se han suicidado ahorcándose y tienen como que... cierto momento de arrepentimiento”. (Tanatopractor B)

“A fin de cuentas están atentando contra su vida. Y... y si eso es de mucho valor y es algo de historia, de...de checar qué fue lo que pasó antes, qué fue lo que orilló a esa persona”. (Tanatopractor C)

Por otro lado, una postura negativa sobre el suicidio está relacionada al percibir la conducta como una mala decisión, siendo tomada por una posible inmadurez de la víctima al no valorar apropiadamente su vida.

“Pues que no vale la pena quitarse la vida por alguien más, es un pendejismo. La vida sigue, mujeres y hombres hay muchos. Hay que dedicarnos nomas a uno”. (Tanatopractor A)

Lo anterior parece ser fortalecido por la percepción que estos trabajadores pueden tener de

los hechos basándose en la reacción de los familiares y allegados a la persona que ha perecido.

“Ya después supimos que fue el papá el que no la aceptó... cuando tuvimos el servicio el señor que contrató todo... el papá lo quería dejar ahí en el SEMEFO, porque él dijo que él no quería un hijo “maricón”, así con esas palabras, y el que hizo el servicio fue el tío... el tío se encargó de darle un descanso... a, a este muchacho. Te digo, si hay muchos casos muy canijos la verdad”. (Tanatopractor C)

La Muerte Violenta como desencadenante del trauma

La muerte violenta en particular genera emociones fuertes en las personas que ven como alguien a quien aman encuentra su fin producto de un homicidio, suicidio o accidente fatal. Estas reacciones son percibidas día a día por el equipo de trabajo funerario desde el primer contacto para pactar las especificaciones del servicio, hasta el día en que se realiza el velorio dentro de la capilla del establecimiento.

“Si queda el trauma, queda un trauma, que si bien muchas personas lo saben controlar... lo saben llevar a cabo, hay otras que no”. (Tanatopractor C)

“...cuando es una muerte violenta, es inesperado. No te despediste de él, salió pero no sabía que ya no iba a regresar”. (Tanatopractor B)

Lo precipitado de los decesos producto de las muertes violentas parece ser una de las principales causas que los tanatopractores atribuyen al estado alterado de los dolientes. La falta de control y la imposibilidad de despedirse de su familiar o amigo es identificada como una de las principales causas por las que las muertes violentas son tan desagradables.

“Aunque van a pasar el proceso del duelo, pero... en cuanto a muerte violenta si es muy

diferente la forma de actuar de la gente, como que... es mucho más difícil, me imagino... aceptar esa forma en que murió”. (Tanatopractor B)

“Por eso yo creo que su comportamiento así de que... se notan así intranquilos, dan vueltas y eso, y cuando ven a la persona pues... es muy feo, si es muy diferente... el actuar de la gente. No sé a qué se deba, si por la muerte violenta... me imagino ¿No? Inesperada”. (Tanatopractor B)

Postura frente al sufrimiento de las víctimas y los dolientes

El código anterior se encuentra ligado a este de manera directa, ya que el percibir los estragos de la pérdida en las personas cercanas al fallecido genera en estos trabajadores sentimientos de empatía, caracterizado por la búsqueda de modificaciones en su labor para ofrecer un servicio que se adapte a la situación delicada por la que pasan sus clientes. No obstante, estas prácticas no solo se limitan al contacto con los vivos, sino que los cuerpos fallecidos reciben un tratamiento especial que prioriza el reconstruir las lesiones sufridas durante su muerte.

“...cuando es muerte así por... violenta... es un poco más de dedicación para que las personas vean como si estuviera dormido la persona y no se lleven una impresión de que se le vea el hoyote o lo morado por... el impacto”. (Tanatopractor B)

Lo anterior muestra un genuino interés por favorecer a la víctima y sus allegados para que los estragos de la muerte violenta no impacten de manera negativa el último momento de reunión entre ambas partes.

“Y cambia mucho porque... como que te comprometes más a dejarlo visible, en ese aspecto cambia de una muerte natural entre

comillas, a una muerte violenta”. (Tanatopractor B)

Por otro lado, el conocer casos trágicos diariamente provoca que estos trabajadores puedan situarse rápidamente en los zapatos de los sobrevivientes de accidentes en los que los otros involucrados terminan por fallecer. Los sentimientos referidos pueden estar basados en reacciones que hayan podido observar en los dolientes durante los velorios.

“...las personas que... que se accidentan en carretera, por ejemplo, si es una familia de cinco y solamente vivió uno. O sea, ese uno que estaba consciente en ese momento y vio a los demás, o sea, es un hecho traumático, completamente. Y sí, es más difícil de superar. Y cuando la persona en dado caso si fuera un hijo, esposa, papá. Imagina un papá, perder a toda su familia, a lo mejor por haber hecho un rebase donde no tenía que haber hecho un rebase... entonces siempre va a haber esa culpabilidad posiblemente”. (Tanatopractor C)

Finalmente, la experiencia de ser tanatopractores ha contribuido a generar cambios de perspectiva sobre su oficio y el impacto que este puede generar sobre las personas fallecidas y el proceso de dignificación de su cuerpo a través de la reconstrucción y estilización. Este parece ser uno de los principales factores que motivan a estos profesionales a continuar ejerciendo su labor.

“Pero ya no lo veo de una manera como lo veía antes que desconocía que... yo no sabía antes que se preparaba un cuerpo que... lo bañaban y eso para darle una... una despedida... pues como se lo merecía la persona ¿No? Y ahora que yo lo veo pues trato de dejarlos visibles, lo más visibles que se puedan”. (Tanatopractor B)

Respuestas frente al trabajo sobre cuerpos de infantes

En este código se agregaron las ocasiones en las que el trabajo de los entrevistados requirió atender la muerte violenta de menores, ya que todos los tanatopractores abordados refirieron que los casos en los que tuvieron que realizar esta actividad particular representaron las experiencias más impactantes en su historia laboral.

“Mi primer embalsamado fue un niño de nueve años que su papá lo mató a golpes, pero el niño tenía síndrome del niño maltratado. Le apagaba cigarrillos en el bracito y cuando yo lo fui a recoger y cuando estuve solo en el laboratorio, ya no quise y le hablé al doctor y le dije: “¿Sabe qué? Mejor yo creo que ahí le paramos”. (Tanatopractor B)

Uno de los principales motivos por los que las muertes violentas de niños parecen generar un especial malestar sobre los tanatopractores parece recaer en la asociación que estos casos generan con su vida privada y las personas que los rodean. Al momento de observar estos cuerpos sobre las planchas de trabajo se vuelve inevitable vincularlos con las figuras de hijos, sobrinos o conocidos que puedan sufrir un destino similar.

“Lo que no se me olvida es de un niño que me tocó preparar, exactamente... era sobrino de uno de mis amigos y él no lo sabía. Hasta que él me dijo y me mostro la foto. Y la cara del niño nunca se me va a olvidar, hasta la fecha no se me ha olvidado. Y es lo malo de ver la foto o lo veo a él y si me... siento feo, pero trato de no demostrarlo para que no se sientan mal ellos. Y así tiene fácil como unos... tres cuatro años que pasó”. (Tanatopractor A)

También, el hecho de haber sufrido una pérdida con características similares al trabajo que están realizando provoca reacciones negativas sobre los tanatopractores, acrecentando su postura ante la muerte en infantes. El hecho de someterse

constantemente a estas escenas que generan recuerdos dolorosos parece mantenerlos en un estado de duelo intermitente que se encarga de abrir heridas del pasado de manera constante.

“Si me pasa como cuando llegan niños de cáncer porque ya ves que aquí en México el cáncer es muy... yo creo que estamos en primer lugar, no sé, en la estadística pero... cuando llegan niños como de la edad de mi hijo, él tenía doce años, el otro día me llegó uno y no lo pude ejercer, porque pues hace año y medio que paso y pues si me llega pues porque vi al papá que vino aquí, lo iban a trasladar fuera y cuando lo vi llorando pues me acordé de cuando mi hijo... pues se fue pues y ... pues si te remueve, cuando son bebecitos también, sientes feo pues, que mueren de cáncer tan chiquitos y si reflexiono y lo... no es que compare si no es que por lo que tú has pasado pues, sabes lo que se siente pues, el perder a un hijo porque si es difícil. Si me pasa que llegan jovencitos así, niños de doce años y pienso en mi hijo, en lo que me pasó pues”. (Tanatopractor B)

Percepciones sobre la Muerte violenta

En este último código de la categoría Actitud se agruparon todas las ocasiones en las que los entrevistados mostraron una postura sobre la muerte violenta y sus efectos sobre los demás y ellos mismos. Se denominaron como propiedades todos aquellos calificativos que fueran asociados directamente a los casos de las muertes violentas, así como la forma en que esta puede ser procesada por los demás.

“Principalmente esa es una de las... de lo que llaman nuestro trabajo... porque los clientes por ejemplo impactos de bala... hacemos reconstrucciones para evitar ese ese traumatismo de las personas... porque es cierto que pasan y revisan el cadáver, lo identifican y pues ellos se quedan esa imagen, de la tragedia”. (Tanatopractor C)

Una de las principales propiedades que parece ser enlistada al hablar sobre este tipo de decesos es el carácter inesperado, repentino e incontrolable que pueden tener sobre la víctima y las personas cercanas a esta.

“Sí, porque es inesperado. Nos tocó con un conocido de la licenciada, el chavo salió de su casa a las once de la noche y ya no regresó. De hecho, estaba en su casa pero no sé, salió con unos amigos y ya no regreso, y yo tuve contacto con los papás, me entregaron la ropa y todo y pues... se les tiene que dar un trato diferente porque es inesperado...”. (Tanatopractor B)

Otro punto parece ser la gran impresión que representa observar muertes especialmente violentas, llegando a cuestionarse sobre las razones que llevaron a esa persona a terminar en esa situación mortal. Además, estas características parecen contribuir a concebir a las muertes violentas como tragedias que generan traumas en las personas.

“Desgracia... desgracia es lo principal que viene. Este... porque pues a fin de cuentas son tragedias, porque quién quiera morir de una muerte violenta, ¿verdad? Yo pienso que nadie, al contrario, todos andamos evitándolo”. (Tanatopractor C)

Objetivación

Dentro de la objetivación se encuentran los signos del proceso de traducción e interpretación de la realidad que los tanatopractores generan a partir de su práctica diaria. Esto les permite integrar ideas sobre nuevos conocimientos o conceptos sobre su labor y el entorno en el que se desenvuelven, utilizando posteriormente toda esta información para reaccionar rápidamente ante los estímulos particulares que suelen recibir dentro del ámbito funerario.

Componentes de la Muerte Violenta

En este apartado se encuentran todos aquellos signos que manifiestan una clasificación mental sobre los tipos de muerte violenta existentes, siendo los motivos usuales, las cifras, la frecuencia y las lesiones corporales algunos de los elementos tomados en cuenta para su agrupación.

“Es muy raro, no sé si esto se base en etapas del año, porque en diciembre es cuando me llegan un poco más que se ahorcan... y como que en las fechas de... de posadas y eso llegan por accidente de coche o porque los balearon. Pero es más común los de los balazos, ahora si han llegado más de ese tipo pues... de muerte”. (Tanatopractor B)

Otro punto particular en el que los entrevistados se basan para clasificar los casos que reciben es el estado de los cuerpos luego de haber sido dañados por algún objeto o arma.

“Una persona este... asesinada. Sí, una persona asesinada. Principalmente, pues arma de fuego, que es lo más común. Es lo más común. Puede ser también por alguna riña, pero pues es muy rara la vez regularmente, cuando los homicidios se cometen pues son por... por proyectil de arma de fuego”. (Tanatopractor C)

Los datos anteriores ayudan a los tanatopractores a formar las representaciones de la muerte violenta, sirviendo como compás para identificarlas de manera efectiva.

“...privar a otra persona... es un homicida ¿No?... porque también puede ser accidental ¿No? Que un borracho vaya en su coche y se atraviese una persona y pues eso también es un homicidio, pero pues... tiene grados”. (Tanatopractor B)

Cambios en la Interpretación de la Muerte

Una de las principales variables dentro del abordaje realizado sobre los tanatopractores y los trabajadores relacionados de cualquier forma al trato con la muerte y/o cadáveres, es la forma en que se modifica la concepción de la muerte y el peso de esta sobre sus vidas. Esto parece repercutir en la forma en que estas personas conciben su muerte y los rituales fúnebres que son socialmente promovidos. Al encontrarse ellos mismos dentro de la línea de trabajo que integra estos rituales, parecen mostrar cierta disminución en su importancia en contraste con el resto de la población.

“Yo ya les dije a mi familia y todo que el día que a mí me cargue la chingada, que nomás esté mi papá y esté mi hermano. El día que sea mi velorio, que no me pongan velas, que no me pongan nada de eso. Que me pongan música, que no se agarren llorando, que se agarren pisteano y que hagan una fiesta, que no parezca velorio. Porque velorio no es, es una despedida nomás”. (Tanatopractor A)

Sin embargo, lo anteriormente expuesto no provoca una completa postura pesimista sobre la muerte, ya que el conocer de primera mano la facilidad con la que la vida puede perderse les hace situarla como algo valioso que debe ser cuidado. Esta visión puede verse confrontada al momento de tratar con personas que han decidido negarse a seguir viviendo.

“... nosotros lo vemos como lo más valioso, yo lo veo como lo más preciado que tengo que es la vida. Ya ahora, por ejemplo, con tanta desgracia que se ve porque realmente nosotros nos enfermamos de tanta desgracia, si es cierto. Este... pues es lo que más valoras, la vida”. (Tanatopractor C)

Por otro lado, el hecho de apreciar la vida no provoca que estos profesionales aumenten su miedo a la muerte, sino todo lo contrario, manifestando un mayor grado de tranquilidad al referirse a su

posible deceso en el futuro.

“Si porque de todos modos yo sé que algún día me va a pasar algo, algún día me voy a morir. El cómo no sé, cuando no sé, de qué forma tampoco. No le tengo miedo a la muerte, la verdad”. (Tanatopractor A)

Cambios en la Interpretación del Contenido

Otro de los aspectos que parece haber sido modificado tras la exposición reiterada a la muerte violenta es la forma en que los embalsamadores perciben y analizan el contenido audiovisual relacionado a la muerte. Este punto tiene el potencial de portar una gran carga social al concebir las distintas formas de entretenimiento como la única vía por la que gran parte de la población obtiene información sobre las muertes violentas. Sin embargo, la experiencia provoca que los tanatopractores puedan notar rápidamente las inconsistencias y libertades creativas que estos contenidos de entretenimiento suelen plasmar en sus escenas, llegando a ver su experiencia afectada al momento de buscar disfrutar de estas obras.

“Si, principalmente en los géneros de terror o este... que pues son donde más hay personas fallecidas, hay cadáveres o este de guerra. Pues... muchas veces dices... no es cierto ósea porque una cosa es lo que te muestra el entretenimiento exactamente y otra cosa es la realidad ¿verdad?”. (Tanatopractor C)

Las comparaciones entre la ficción y la realidad no se hacen esperar, pudiendo contrastar diariamente una escena de acción en donde los protagonistas pueden someterse a heridas mortales de manera reiterada. El hecho de poder palpar este tipo de lesiones les hace recordar inmediatamente la imposibilidad de estos hechos.

“Por ejemplo en el entretenimiento te van a dar dos disparos y todavía te vas a levantar y vas a ir y ya te vas a desvanecer... entonces es ilógico y ya nosotros que estamos más allegados con la realidad, incluso te cambia la

sensación de disfrutar una película. Si llega el momento en que ya no la disfrutas ¿Por qué? Porque dices bueno no es así. Ya le metes más... más este... ¿Cómo se le llama?... Más sentido común, es ilógico”. (Tanatopractor C)

Insensibilización Ante la Muerte Violenta

Al consultar a la población acerca de lo que saben sobre los tanatopractores y su forma de ser una de las primeras impresiones que salen a la luz es la supuesta insensibilidad que desarrollan estas personas a raíz de someterse diariamente a imágenes perturbadoras, siendo esto incrementado al imaginar la experiencia de manipular cadáveres que se encuentran destruidos. Dentro de la investigación se obtuvieron respuestas ante situaciones relacionadas a su práctica que muestran una negativa al indicar que estas imágenes generan algún tipo de reacción en ellos.

“Todo normal ya. Para mí no... no es nada que me pueda cambiar algo, que me pueda sorprender algo no”. (Tanatopractor A)

“Ya en nosotros ya no cambia. Nosotros aquí, como en el laboratorio, como compañeros, ya no cambia, ya nosotros lo vemos como... algo normal ya es algo... algo tranquilo, algo normal y pues no... sí afecta posiblemente a las familias, porque pues a nadie les gustaría... pero ya nosotros es algo... normal”. (Tanatopractor C)

Sin embargo, en contraste con lo anterior mostrado se alcanza a identificar un cierto grado de esfuerzo por reprimir las emociones que genera la muerte violenta, siendo conscientes del efecto que estas pueden causar sobre ellos.

“Veo diferente las cosas, pero no dejo de que te conmueva... que te mueva sentimientos por la forma en que a las personas les suceden ese tipo de accidentes”. (Tanatopractor B)

Aspectos Espirituales

Una de las bases con las que construimos nuestras representaciones sociales de la muerte es nuestra religión y las posturas que esta plantea sobre el poder que la presencia de los difuntos pueda ejercer sobre nuestro entorno. El primer punto que parece resaltar es la concepción de las “energías” que trae consigo el difunto y que terminan por afectar de manera positiva o negativa el desenlace de los procesos de reconstrucción y embalsamamiento a realizar.

“Pues son... a veces sí seguido y a veces no. Pero cuando se trata de eso pues sí, hay que saberlo trabajar porque vienen cargados de energías muy buenas y a veces no.... no permiten este... el darnos permiso de trabajarlos bien, se nos complica a veces”. (Tanatopractor A)

Estas posturas particulares parecen ser contrarrestadas al incluir las prácticas designadas por la religión a la que pertenece cada uno de los tanatopractores, pudiendo encontrar costumbres apegadas a las tradiciones dominantes socialmente.

“Pues... pues yo por mis hijos, pues... más que nada, inculcarles el temor a Dios ¿No? Más que nada... que hay un ser supremo yo... por mi historia de mi infancia, de mi adolescencia pues... no es que no crea en nada, pero... ni tampoco decirte: “Soy ateo gracias a dios ¿Verdad?” Pero por lo católico yo... decidí casarme en la iglesia católica porque... a mi esposa la traían muy a raya pues... y le dijeron que si no se casaba a la iglesia pues no...y pues tú sabes que... los que somos de generaciones pasadas si... repercutía pues, en este caso mi esposa... y yo decidí casarme y es a donde voy... yo... las religiones... pues... no se me hace que sea un problema para mí pues”. (Tanatopractor B)

Sin embargo, también se puede observar un cierto grado de impacto en la práctica de doctrinas

poco convencionales con tintes más apegados a la muerte.

“Pues yo estoy con el diablo nomas, es el que me protege y me apoya... y la Santa muerte”. (Tanatopractor A)

“Pues si... me ayuda un poco, porque ahora sí que uno conoce un poco más de la muerte, un poco más de todo eso. Y sé cómo tratar de mejorar las cosas, si hay algo que se debe de hacer y que no se debe de hacer”. (Tanatopractor A)

Finalmente, los tanatopractores parecen realizar algunos rituales antes de trabajar con los cuerpos con el fin de evitar complicaciones. Esta práctica parece ser común entre el resto de los trabajadores ya que está basada en la idea de respetar la integridad de cada persona y reconocerlos como individuos.

“una vez desvestido y acomodando ya para comenzar a trabajarlo... pues sí, emocionalmente o internamente le pides un favor, a la persona fallecida de que: “Sabe qué, lo voy a trabajar también deme chance, no quiero que se me complique” porque a fin de cuentas son personas y no dejan de tener derechos, por el hecho de que ya estén fallecidos entonces... les pido favor de que voy a manipular su cuerpo”. (Tanatopractor C)

Anclaje

Al hablar sobre el anclaje dentro de las representaciones sociales se hace alusión a la forma en que los conocimientos se aterrizan al uso práctico, confiriéndoles un grado de utilidad dentro de las prácticas sociales que posibilita su incorporación al resto de representaciones creadas por estos grupos particulares. Dentro de la práctica de la tanatopraxia se logran identificar múltiples conductas que han sido modificadas o incluso instauradas luego de la experiencia de haber observado y manipulado cientos de cadáveres

víctimas de algún tipo de muerte violenta.

Fortalecimiento de Lazos Afectivos

El primero de los cambios observados fue el desarrollo de las relaciones sociales que los entrevistados tienen con sus seres queridos. Ya que los embalsamadores refieren pasar largos periodos fuera de casa llevando a cabo una actividad que no se caracteriza por la interacción con otras personas, comienzan a valorar ese tiempo en el que se encuentran rodeados por sus familiares.

“Si, si te cambia mucho tu... tu forma hasta de dirigirte con los compañeros, porque no sabes, tú conoces a una persona y no sabes si la vas a ver al otro día o no, y llevar una relación de trabajo... cordial ¿No? Te ayuda si... en lo personal si me ha ayudado. También a mi esposa, decirle “Te quiero” más seguido ¿No? Porque uno no es cariñosón”. (Tanatopractor B)

El factor que más parece provocar esta necesidad por acercarse más a estas personas es el miedo que se genera al pensar que ellos pudieran encontrarse en una situación similar a la de los cuerpos que permanecen tendidos en su mesa de trabajo. Además, esto les hace preocuparse más por el estado emocional de sus seres queridos buscando poder intervenir a tiempo si se llegara a presentar algún malestar.

“...veo esos casos y se me hace que... me acerco más a mis hijos, les pregunto cómo se sienten y todo, antes de despedirme les digo que los quiero y todo. Como que te hace ser más este... aprovechar pues que tienes a tus hijos y decirles lo que sientes, no quedarte con ganas”. (Tanatopractor B)

Trabajo con Cadáveres de Muerte Violenta

El trato directo con los cadáveres es el eje central que caracteriza la profesión de los tanatopractores del resto. Ninguna otra área en nuestra sociedad realiza procesos de reconstrucción y maquillaje a los

difuntos con el objetivo de hacerlos protagonistas de distintos rituales funerarios. Los esfuerzos requeridos para esto se ven incrementados al lidiar con la muerte violenta y el gran deterioro corporal que esta genera dependiendo de los medios involucrados en el deceso.

“... un chavo que se mató ahí en Santa Anita, se dio un plomazo en la boca, traía fracturado la cara, todo el cráneo y me acuerdo que la esposa me pidió de favor porque su hijo el más grande tenía doce años y tenía cuatro hijos y querían verlo, y en ese me tardé como tres horas porque le tuve que reconstruir la nariz, la boca y pues los ojos. Porque traía todo esto fracturado (Apunta a cara) y ahí si me tardé como dos horas o tres”. (Tanatopractor B)

Al tratar con lesiones que muchas veces escapan de los alcances de cualquier procedimiento de reconstrucción tradicional observado en el quirófano de un hospital, los tanatopractores deben valerse de su ingenio para tratar esto con los medios que tienen al alcance.

“... ya cuando llega el momento de hacer un caso así... uno tiene que ingeniárselas para hacer las cosas, uno tiene que saber cómo va a hacer las cosas, cómo poder trabajarlos sin tener problemas... y poder hacer bien las cosas”. (Tanatopractor A)

Los tanatopractores pueden percibir la forma en que trabajan con los cuerpos y el empeño que ponen a la hora de su reconstrucción como algo que les permite generar una buena impresión en los clientes y como un punto que los caracteriza como buenos profesionales.

“La forma de ser de cada uno con los cuerpos, el cómo se expresa, como haces el trabajo. Hay que saber hacer el trabajo y es donde se va a demostrar cómo es la persona. Si hacen bien el trabajo... quizá no van a ser buenas personas, quizá no van a ser este... personas... como uno pues, pero si se ve que van a hacer bien las

cosas. Quizá serán pésimas personas, pero... aunque sea su trabajo lo van a hacer bien”. (Tanatopractor A)

Autocuidado ante la Muerte Violenta

Este código se centra en aquellas conductas que los tanatopractores desarrollaron luego de observar los efectos de las muertes violentas en las personas que las sufren. Estas conductas tienen como principal propósito reducir en la medida de lo posible el riesgo de morir a causa de un homicidio o un accidente.

“... un accidente puede llevarse a cabo desde “Ay me resbalé y me caí desde un quinto piso y pues me maté” ¿Verdad? O puede ser también un accidente de tránsito este... un percance, un choque y en base a ese choque hubo fallecidos”. (Tanatopractor C)

También, uno de los puntos clave que incitan a los tanatopractores a informarse de la mejor manera posible sobre el caso a trabajar es la identificación de posibles riesgos a su salud si se exponen a elementos nocivos implicados en el deceso, teniendo esto gran relevancia al necesitar adaptar sus técnicas con el fin de proteger su cuerpo, y además lograr obtener los resultados estéticos esperados.

“Si se debe de hacer eso para saber exactamente de qué falleció, si es de infectocontagioso o algo debemos de saber, para nosotros tener... saber este... qué hacer, las protecciones hacia uno más bien. Cómo tratar... cómo trabajar el cuerpo”. (Tanatopractor A)

Estas precauciones también están presentes al momento de tratar con otras personas, ya que como han visto en múltiples casos, nunca se puede tener certeza sobre la reacción violenta de una persona.

“Este... posiblemente por algún comentario que puedan este... desde faltar al respeto, dar

un golpe o incluso también quitarte la vida tan solo por un comentario”. (Tanatopractor C)

Habilidades Sociales del Tanatopractor

El estar en constante contacto con otras personas, ya sean compañeros de trabajo o allegados al difunto, le ha permitido a los tanatopractores desarrollar ciertas habilidades sociales que les ayudan a atravesar múltiples situaciones en su día a día. Como forma de ejemplificar lo anteriormente expuesto, se nota que los tanatopractores son bastante competentes al momento de identificar las emociones y posibles pensamientos que puedan experimentar las personas cercanas a las víctimas de muertes violentas.

“Se les nota... hay que saberlos... no conocer, pero identificar a las personas que son falsas... en los gestos, en la mirada... en las acciones”. (Tanatopractor A)

Esto llega a influir también al reconocer los posibles resultados que el interactuar con personas que se encuentran en un estado emocional alterado pueda tener en su salud.

“Si cambia la perspectiva porque ahora ya te digo...ya checa uno de que: “Por tal insignificante cosa lo mato” pues sí, hay que tener cuidado con la gente porque si está mal la... la sociedad en algunos aspectos”. (Tanatopractor C)

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Al comparar los resultados obtenidos con otros estudios similares, se observa que diversas investigaciones señalan que, frente a casos de muertes violentas, las fuentes de información ayudan a formar una postura sobre estos hechos, complementadas por la percepción de la violencia y el crimen en los medios de comunicación masiva (Pintos, 2006; Chaves Yepes, 2010). Esto se refleja en las entrevistas a los tanatopractores, donde su

práctica está influenciada por las señales de violencia identificadas en los cadáveres. Los índices de criminalidad percibidos en los canales informativos se corroboran en las planchas del laboratorio, verificando la realidad de esta información.

El trabajo de Barrera Casañas (2022) muestra que los tanatopractores tienden a indagar sobre las causas particulares de la muerte de la persona que tratarán, usando estos datos para modificar su práctica y lograr resultados adecuados. Zamora Echegollen y Brito (2020) agregan que los trabajadores que se encuentran en un contacto cercano con los familiares del fallecido requieren del uso de múltiples estrategias que van desde la negociación, el acompañamiento en el proceso de aceptación y simbolización, hasta un apropiado desarrollo del duelo. Además, es común que los trabajadores del sector funerario recurran al uso de modelos psicológicos de duelo para asesorar a sus clientes (Bradbury, 2012).

En cuanto a los efectos de la muerte violenta en los dolientes, se observa que en casos de suicidio, los familiares suelen cuestionarse sobre los motivos del atentado contra la vida, especialmente si existen notas que expresan los últimos pensamientos de su ser querido. Los tanatopractores, al interactuar directamente con estos familiares, a menudo se convierten en blanco de estas interrogaciones (López De Abajo Rodríguez, 2005). Las reacciones de los dolientes hacia el personal funerario son similares a las mostradas por los dolientes hacia los trabajadores del sector salud que se encuentra laborando en los momentos en los que la muerte asecha, quienes también sufren los efectos del enojo y frustración característicos del proceso de duelo ante la muerte (Zamora Echegollen y Brito, 2020; Bandera, 2021).

En la categoría de Objetivación, encontramos similitudes en los componentes de la muerte violenta que, según Hernández Ruiz (2012) son testigos quienes descubren los cadáveres que han sufrido este destino. En estas escenas, tomando

como principal exponente los casos de suicidio, se narra que se ha encontrado a las personas colgadas pataleando, girando, cubiertos de vomito u orina. También, en este particular tipo de muerte violenta los familiares del fallecido se encuentran ante la imposibilidad de descargar su enojo o desesperación sobre el perpetrador del hecho, contrastando claramente con los homicidios (López de Abajo Rodríguez, 2005).

Respecto al código de insensibilización ante la muerte violenta, se encuentran múltiples trabajos que indican una tendencia a mostrar una menor reacción frente a este tipo de muertes cuanto más frecuentemente ocurren. En grupos donde la violencia es común, los miembros llegan a ver los asesinatos diarios con normalidad y hablan de ellos sin mostrar emoción o sentimientos (Gutiérrez Salazar et al., 2011).

En la categoría de Anclaje, es posible abordar los descubrimientos realizados sobre el trabajo con cadáveres de muerte violenta, resaltando lo planteado por García García (2022) que señala que los tanatopractores tienden a tratar a los cuerpos como si fueran personas vivas, aunque también toman medidas para mantener cierta distancia emocional con la idea de que se encuentran manipulando restos humanos que pueden expedir olores putrefactos o contar con un cierto número de signos de descomposición cadavérica. Conductas cotidianas como platicar o escuchar música mientras trabajan les ayudan a lograr esto.

Respecto al código de autocuidado ante la muerte violenta, Mazzetti Latini (2022) expone que quienes están cerca de la muerte tienden a generar expectativas sobre la forma en que les gustaría partir, evitando aquellos destinos violentos **que provoquen una “muerte ideal”**. Los profesionales de la muerte, tras presenciar los efectos de homicidios, suicidios y accidentes fatales, comienzan a imaginar todas las formas y escenarios posibles en los que se puede desarrollar su deceso, además de hacer que se cuestionen sobre la incapacidad para prevenir este tipo de eventos

(García García, 2022).

Retomando los puntos anteriores, puede concluirse que las representaciones sociales de la muerte violenta en los tanatopractores se muestran en diversos aspectos relacionados a la muerte dentro y fuera de su ámbito laboral. Desde la forma en la que pueden percibir los medios de comunicación que producen contenido relacionado a la muerte y/o violencia, teniendo esto el potencial de disminuir el gusto por observarlos, hasta la propia conceptualización de la muerte, que se ve alterada luego de la constante exposición a los cuerpos. Esta exposición llega a tener el potencial de influir sobre el sistema de creencias religiosas, replanteando aspectos clave de estas para así darle sentido a los acontecimientos e imágenes que presencian diariamente.

Otro punto a destacar es el contraste entre las creencias populares que asocian al oficio de estos profesionales con la soledad y reclusión, con lo observado en este estudio, donde los tanatopractores mostraron múltiples conductas que tienen como principal objetivo el fortalecimiento de lazos afectivos y el apoyo social a los familiares de la víctima. Sin embargo, estas posturas sociales parecen permear dentro de estas personas, ya que se observa un esfuerzo por mostrar frialdad en aquellos casos donde el impacto emocional al interactuar con los cuerpos o dolientes es considerable.

Las experiencias acumuladas a lo largo de los años en esta labor, impactan en el servicio que ofrecen, en ellos mismos y en sus redes de apoyo. Las características únicas de este grupo hacen prácticamente imposible encontrar representaciones idénticas en otros sectores de la sociedad, lo que resalta la valiosa información y conocimientos que estos trabajadores pueden aportar al estudio de la muerte.

REFERENCIAS

- Abela, J. A. (2002). *Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada*. Fundación Centro Estudios Andaluces, Universidad de Granada.
- Aigneren, M. (1999). Análisis de Contenido. Una Introducción. *La Sociología en sus Escenarios*, (3), 1-52.
- Aguirre, E. (2004). Representaciones sociales y análisis del comportamiento social. En E. Aguirre y J. Yáñez, *Diálogos 3. Discusiones en la Psicología Contemporánea*. Universidad Nacional de Colombia.
- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Cuaderno de Ciencias Sociales 127. FLACSO.
- Banchs, M. A. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. *Papers on social representations*, 9(3), 1-15.
http://www.psr.jku.at/PSR2000/9_3Banch.pdf
- Barrera Casañas, M. D. C. (2017). Las profesiones malditas. *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*, 11(2), 153-169.
<https://www.intersticios.es/article/download/17594/11487/0>
- Blanco, C. M. C., & Castro, A. B. S. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. *NURE investigación*, (27), 10.
<https://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/340>
- Boleda, M. & Arriaga, E. E. (2000). *América Latina: Mortalidad por accidentes y por violencia contra las personas*. Notas de población No 70, CEPAL.
- Bradbury, M. (2012). *Representations of death: A social psychological perspective*. Psychology Press.
- Chaves Yepes, J. C. (2010). *Contenido y estructura de las representaciones sociales de muerte en adolescentes escolarizados con presencia de indicadores de conducta suicida*. (Tesis de licenciatura, Universidad de Nariño).
- García García, A. M. (2022). *El peso muerto que no la Muerte: Acercamiento etnográfico a la interacción de los Técnicos de Anatomía Patológica con los fenómenos cadavéricos*. (Tesis de licenciatura Universidad de Sevilla).
- García, M. (2012). Objetos o sujetos. ¿Qué significado tienen las momias? En *Momias. Manual de buenas prácticas para su preservación* (15-35). Ge-conservación.
- Gutiérrez Salazar, L. M., Jojoa Ayala, J. A., & Soto Carvajal, C. (2011). *Representaciones sociales sobre la muerte en un grupo de niños pertenecientes a un contexto de violencia*. (Tesis de licenciatura Universidad Del Valle Sede Palmira).
- Hernández Bringas, H. H. (1989). *Las muertes violentas en México*. (Tesis de maestría El Colegio de México).
- Instituto Español de Tanatopraxia. (2013). *Manual de tanatopraxia*.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En Moscovici, S. (1ra edición), *Pensamiento y vida social*. (469-494). Paidós.
- Jodelet, D. (1989). Las representaciones sociales: un campo en expansión. En *Les représentations sociales* (1-15). Universitaires de France Presses.
- Kastenbaum, R. (2000). *The psychology of death*. Springer.
- López de Abajo Rodríguez, B. (2005). Conviviendo con la muerte. Reflexiones de un médico forense rural. *Semata: Ciências sociais e humanidades*, (17), 511-522.
https://www.lareferencia.info/vufind/Record/E_S_eec136b879286272802d1b0a289160d9
- Moscovici, S. (1981). *Representaciones sociales*. Universidad Complutense de Madrid.
- Oviedo Soto, S., Parra Falcón, F., & Marquina Volcanes, M. (2009). La muerte y el duelo. *Enfermería global*, 8(1), 1-9.
<https://doi.org/10.6018/eglobal.8.1.50381>
- Pintos, J. L. (2006). Tanatorios Vs. velorios: las transformaciones de los imaginarios sociales de la muerte en el último decenio. *Semata: Ciências*

- sociais e humanidades*, (17), 563-598.
<http://hdl.handle.net/10347/4473>
- Vergara Quintero, M. D. C. (2008). La naturaleza de las representaciones sociales. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, 6(1), 55-80.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77360>
- 103
- Zamora Echegollen, M. A., & Brito, R. M. (2020). La muerte en la institución hospitalaria. *Revista M. Estudos Sobre a Morte, Os Mortos E O Morrer*, 5(9), 9-24.
<https://doi.org/10.9789/2525-3050.2020.v5i9.9-24>